



HORA SANTA

Jesús tenía entrañas de misericordia y sus seguidores, al mismo tiempo que se sienten atraídos por él, tienen que comprender que la misericordia “es la única realidad que puede resumir e iluminar decisivamente todos los demás aspectos del mensaje cristiano”. Cuando Jesús se relaciona con el ser humano, especialmente con los necesitados y pecadores siente profundamente la misericordia. Los evangelios nos hablan de distintos momentos en que se le conmovieron las entrañas. Como ante el féretro del joven muerto en Naím o ante los ciegos de Jericó. La misma expresión es utilizada por él en el relato de la parábola del buen samaritano y del hijo pródigo.

EL AÑO JUBILAR DE LA MISERICORDIA

Encuentro de gracia

“Jesucristo es el rostro de la Misericordia del Padre”

Guía:

Es necesario en el “**hoy**” que nos toca vivir abramos nuestros ojos, nuestro corazón, nuestras manos y todo nuestro ser a las palabras del Papa Francisco, que nos exhorta a contemplar en Jesucristo, el rostro de la Misericordia del Padre. Dispongámonos a vivir este “**hoy**” en la presencia Eucarística del Señor.

Se expone el Santísimo Sacramento como de ordinario. Mientras se canta:

Canto:

**A TI LEVANTO MIS OJOS
A TI QUE HABITAS EN EL CIELO;
A TI LEVANTO MIS OJOS,
PORQUE ESPERO TU MISERICORDIA.**

Como están los ojos de los esclavos
fijos en las manos de sus señores,
así están nuestros ojos en el Señor
esperando su misericordia.

Como están los ojos de la esclava
fijos en las manos de su señora,
así están nuestros ojos en el Señor,
esperando su misericordia.

Misericordia, Señor, misericordia,
que estamos saciados de burlas;
misericordia, Señor, misericordia,
que estamos saciados de desprecios.

Nuestra alma está saciada
del sarcasmo de los satisfechos;
nuestra alma está saciada
del desprecio de los orgullosos.



Guía:

Proclamemos nuestra fe diciendo:
En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo

Todos:

Amén.

Guía: Ante la presencia de Jesucristo, Pan de Vida, contemplemos el rostro del Padre para pedirle perdón por nuestros pecados:

Guía: Tú que borras nuestras culpas.

Todos: **Ten misericordia de nosotros.**

Guía: Tú que creas en nosotros un corazón amoroso.

Todos: **Ten misericordia de nosotros.**

Guía: Tú que nos devuelves la alegría de la salvación.

Todos: **Ten misericordia de nosotros.**

ORACIÓN

Guía: Dios de eterna misericordia, que reanimas la fe de este pueblo, aumenta en nosotros los dones de tu gracia, para que todos comprendamos mejor el amor misericordioso que nos muestras. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Amén.

Guía: **Escuchemos el Evangelio según San Juan (14, 8-11)**

Lector: “Felipe le dijo a Jesús: ‘Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta’. Jesús respondió: ‘Hace tanto tiempo que estoy con ustedes ¿y todavía no me conoces, Felipe? **El que me ha visto a mí ha visto al Padre.** ¿Cómo, pues, dices: Muéstranos al Padre? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y que el Padre está en mí?’

Las palabras que les he dicho no vienen de mí: el Padre, que está en mí, es el que hace sus obras. Créanme: Yo estoy en el Padre, y el Padre está en mí; al menos créanlo por esas obras”. **Palabra del Señor.**

Todos: **Gloria a ti, Señor Jesús**

Reflexión: Descubrir el rostro del Padre:

- ¿Cuáles son las obras que nos llevan a descubrir el rostro del Padre?

Silencio

Guía: El Catecismo de la Iglesia Católica, enseña que las obras de misericordia, siete corporales y siete espirituales, llevadas a la práctica nos anuncian la llegada de su reino: (Lc 7,22)

Corporales:

1. Visitar y cuidar a los enfermos
2. Dar de comer al hambriento
3. Dar de beber al sediento
4. Dar posada al peregrino

Espirituales

1. Enseñar al que no sabe
2. Dar buen consejo al que lo necesita
3. Corregir al que yerra
4. Perdonar las injurias

5. Vestir al desnudo
6. Redimir al cautivo
7. Enterrar a los muertos

5. Consolar al triste
6. Sufrir con paciencia los defectos de los demás
7. Rogar a Dios por vivos y difuntos

Reflexión:

- ¿Cumplimos con las obras de misericordia?
- ¿Cuáles realizamos con más frecuencia?
- ¿Son testimonio de nuestra vida cristiana?

Silencio

Guía: Contemplemos en Cristo el misterio de la Misericordia del Padre.

Lector: El Santo Padre dice que la Misericordia es:

- Fuente de alegría
- Fuente de serenidad
- Fuente de paz
- Fuente que revela el misterio de la Santísima Trinidad
- Fuente del acto último y supremo con el cual Dios viene a nuestro encuentro.
- Fuente de la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona que mira con ojos sinceros al hermano que encuentra en el camino de la vida.

Misericordia es el camino que une a Dios y al hombre, porque abre el corazón del ser amados no obstante el cúmulo de nuestros pecados.

Silencio – reflexión:

Canto: MI ALMA ESPERA EN EL SEÑOR
MI ALMA ESPERA EN SU PALABRA:
MI ALMA AGUARDA AL SEÑOR,
PORQUE EN ÉL ESTÁ LA SALVACIÓN.

Desde lo hondo a ti grito, Señor;
Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos
a la voz de mi súplica.

Mi alma espera en el Señor,
mi alma espera en su palabra;
mi alma aguarda al Señor
más que el centinela la aurora.

Porque del Señor viene la misericordia
y la redención copiosa;
y él redimirá a Israel
de todos sus delitos.



Guía: La contemplación del rostro misericordioso de Jesús, ¿provoca en nosotros el deseo de empaparnos en la fuente de misericordia para ayudar y transformar al hermano alejado y necesitado?

El Documento de Aparecida nos habla de los rostros rotos que debemos transformar:

- Las personas que viven en la calle en las grandes urbes (DA 407 y ss).
- Los migrantes (DA 411 y ss).
- Los enfermos (DA 417 y ss).
- Los adictos dependientes (DA 422 y ss).
- Los detenidos en cárceles (DA 427 y ss).

Guía: -¿Cómo podemos llegar a ellos?
-¿Cómo podemos acompañarlos?
-¿Cómo reconstruir esos rostros?

Silencio – Meditación – Compromiso

**Canto: Con nosotros está
y no le conocemos,
con nosotros está,
su nombre es el Señor.**

Su nombre es el Señor y pasa hambre
y clama por la boca del hambriento
y muchos que lo ven pasan de largo,
acaso por llegar temprano al templo.

Su nombre es el Señor y sed soporta
y está en quien de justicia va sediento
y muchos que lo ven pasan de largo,
a veces ocupados en sus rezos.



ORACIÓN LETÁNICA

Guía: Ayúdanos, oh Señor, a que nuestros ojos sean misericordiosos, para que jamás juzguemos según las apariencias, sino que busquemos lo bello en el rostro de nuestro hermano y acudamos a ayudarlo.

Todos: Te rogamos, Señor.

Ayúdanos, a que nuestros oídos sean misericordiosos, para que tomemos en cuenta las necesidades de nuestro hermano y no seamos indiferentes a sus penas y gemidos.

Todos: Te rogamos, Señor.

Guía: Ayúdanos, oh Señor, a que nuestra lengua sea misericordiosa, para que jamás hablemos negativamente de nuestro hermano, sino que tengamos una palabra de consuelo y de perdón para todos.

Todos: **Te rogamos, Señor.**

Guía: Ayúdanos, oh Señor, a que nuestras manos sean misericordiosas y llenas de buenas obras, para que sepan hacer sólo el bien a nuestro hermano y cargar sobre nosotros las tareas más difíciles y penosas.

Todos: **Te rogamos, Señor.**

Guía: Ayúdanos, oh Señor, a que nuestros pies sean misericordiosos, para que siempre nos apresuremos a socorrer a nuestro hermano, dominando nuestra propia fatiga y nuestro cansancio. Nuestro reposo verdadero está en el servicio a nuestro prójimo.

Todos: **Te rogamos, Señor.**

Guía: Ayúdanos, oh Señor, a que nuestro corazón sea misericordioso, para que sintamos los sufrimientos de nuestro hermano.

Todos: **Te rogamos, Señor.**

Canto: Su nombre es el Señor y está desnudo,
la ausencia del amor hiela sus huesos
y muchos que lo ven pasan de largo,
seguros y al calor de su dinero.

**Con nosotros está
y no le conocemos,
con nosotros está,
su nombre es el Señor.**

Su nombre es el Señor y enfermo vive,
su agonía es la del enfermo
y muchos que lo saben no hacen caso,
tal vez no frecuentaba mucho el templo.



Bendición como de ordinario

Guía: Les diste pan del cielo

Todos: que contiene en sí todo deleite.

ORACIÓN

Guía: Oremos, Señor nuestro Jesucristo, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros los frutos de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Después de la bendición:

Guía: A cada aclamación, responderemos:
Bendito seas por siempre, Señor.

Guía: Jesús, Rey de Misericordia, que has redimido el mundo.
Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Guía: Jesús, Rey de Misericordia, que abrazas todo el universo.
Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Guía: Jesús, Rey de Misericordia, que nos das la vida eterna.
Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Guía: Jesús, Rey de Misericordia, que nos proteges del castigo merecido.
Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Guía: Jesús, Rey de Misericordia, que nos libras de la miseria del pecado.
Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Guía: Jesús, Rey de Misericordia, que brota de Tu Santísimo Corazón.
Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Guía: Jesús, Rey de Misericordia, la que nos has manifestado revelándonos los Misterios Divinos.
Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Guía: Jesús, Rey de Misericordia, la que manifestaste instituyendo tu Santa Iglesia.
Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Guía: Jesús, Rey de Misericordia, que habiendo instituido los Santos Sacramentos, nos abriste los torrentes de Tus Gracias.
Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Guía: Jesús, Rey de Misericordia, por la que nos has obsequiado con la Santísima Eucaristía y el Sacerdocio.
Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Guía: Jesús, Rey de Misericordia, que la manifiestas por la conversión de los pecadores.
Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Guía: Jesús, Rey de Misericordia, la que brota de Tus Santas llagas.
Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Guía: Jesús, Rey de Misericordia, la que brota de Tu Santísimo Corazón.
Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Guía: Jesús, Rey de Misericordia, que eres consuelo de los enfermos y afligidos.
Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Guía: Jesús, Rey de Misericordia, que eres el refugio de los moribundos.
Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Guía: Jesús, Rey de Misericordia, que eres la Corona de todos los Santos.
Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Guía: Jesús, Rey de Misericordia, que eres la salvación del mundo entero.
Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Guía: Mientras se hace la reserva del Santísimo Sacramento, cantamos:

Todos: Su nombre es el Señor y está en la cárcel,
y está en la soledad de cada preso,
y nadie lo visita y hasta dicen
tal vez, ése no era de los nuestros.

**Con nosotros está
y no le conocemos,
con nosotros está,
su nombre es el Señor.**

Su nombre es el Señor, el que sed tiene.
El pide por la boca del hambriento,
está preso, está enfermo, está desnudo:
pero El nos va a juzgar por todo esto.

Guía: Llenos de la misericordia del Señor, vayamos al encuentro de nuestros hermanos.
Todos: Amén.

